

1.973

OPERACION BORDEU

Una investigación
de FABIO ZERPA
y ONIFE

OPERACION BORDEU, ASI BAUTIZARON UN CASO ARGENTINO DE CONTACTO CON SERES EXTRATERRESTRES LOS ESPECIALISTAS QUE LO INVESTIGARON. EL EQUIPO DE ESTUDIO FUE DIRIGIDO POR EL INQUIETO UFOLOGO ARGENTINO FABIO ZERPA, QUIEN SE PRESENTO AL CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE EL FENOMENO OVNI PARA EXPONER LOS RESULTADOS DE ESTA INVESTIGACION, SIN DUDA UNA DE LAS MAS RIGUROSAS Y COMPLETAS QUE SE HAN REALIZADO EN AMERICA LATINA.

D-121

IGNACIO DARNAUDE ROJAS-MARCOS

Cabeza del Rey Don Pedro, 9 - 2.º B
41004 - SEVILLA (Spain)



Hasta el momento éste quizás sea el caso que, por los medios científicos aplicados, por la capacidad de la junta médica que lo estudió y por el tiempo utilizado (hasta la fecha más de 24 meses) tiene mucho del rigor y la seriedad con que fueron investigados el caso Trancas en Argentina* o el caso Hill en Estados Unidos**.

El presente informe pienso que habla por sí solo, y el mismo será completado en un próximo libro, con las consideraciones médicas de todos los especialistas que estudiaron el caso.

LA INVESTIGACION Y EL TESTIGO

La investigación fue realizada por ONIFE de la Argentina (Organización Nacional de Investigación de Fenómenos Espaciales), a través de ONIFE Central Bahía Blanca, formada por el doctor Roberto García del Cerro, psicoanalista; doctor Eduardo Mata, psiquiatra; doctora Nora Milano, psicóloga, a cargo de los tests psicológicos que se hicieron al protagonista; doctor Eladio Santos, hipnólogo de la Universidad del Sur y profesor adjunto de la Universidad de Buenos Aires; doctor Ricardo Smirnoff, médico forense, el primer médico forense que

*Uno de los más famosos avistamientos colectivos de OVNIS, ocurrido el 21 de octubre de 1963, en el pequeño poblado de Trancas, en la provincia de Tucumán, Argentina.

**El más famoso caso de rapto por un OVNI, ocurrido el 19 de septiembre de 1961, en Indian Head, New Hampshire. Los protagonistas fueron Betty y Barney Hill. El mejor libro sobre el tema es *El viaje interrumpido* de John Fuller.



Dionisio Llanca, el testigo de la Operación Bordeu.

CE, 25-5-77

interviene en la investigación de un contacto con seres extraterrestres.

De ONIFE Central Buenos Aires, me acompañaron personalmente el doctor Agustín Luccisano, a cargo de la cátedra de toxicología de la Universidad de La Plata y graduado en medicina aeroespacial en la Sorbona de París; doctor Juan Antonio Pérez del Cerro, presidente de la Sociedad Argentina de Ontoanálisis; doctor Héctor Solari, psicoanalista.

Entre los nueve integrantes de este equipo de investigación analizamos al señor Dionisio Llanca, un camionero de 25 años de edad, nacido en Ingeniero Yacabacci, Provincia de Río Negro. Llanca contó a los periodistas y a distintos investigadores que mientras cambiaba una rueda de su camión, la trasera derecha, en la Ruta 3 a 19 kilómetros al sur de Bahía Blanca, había tenido contacto con tres seres supuestamente extraterrestres.

Esta es la historia completa del caso Dionisio Llanca, que tuviera amplia repercusión periodística mundial.



LA INVESTIGACION PERIODISTICA

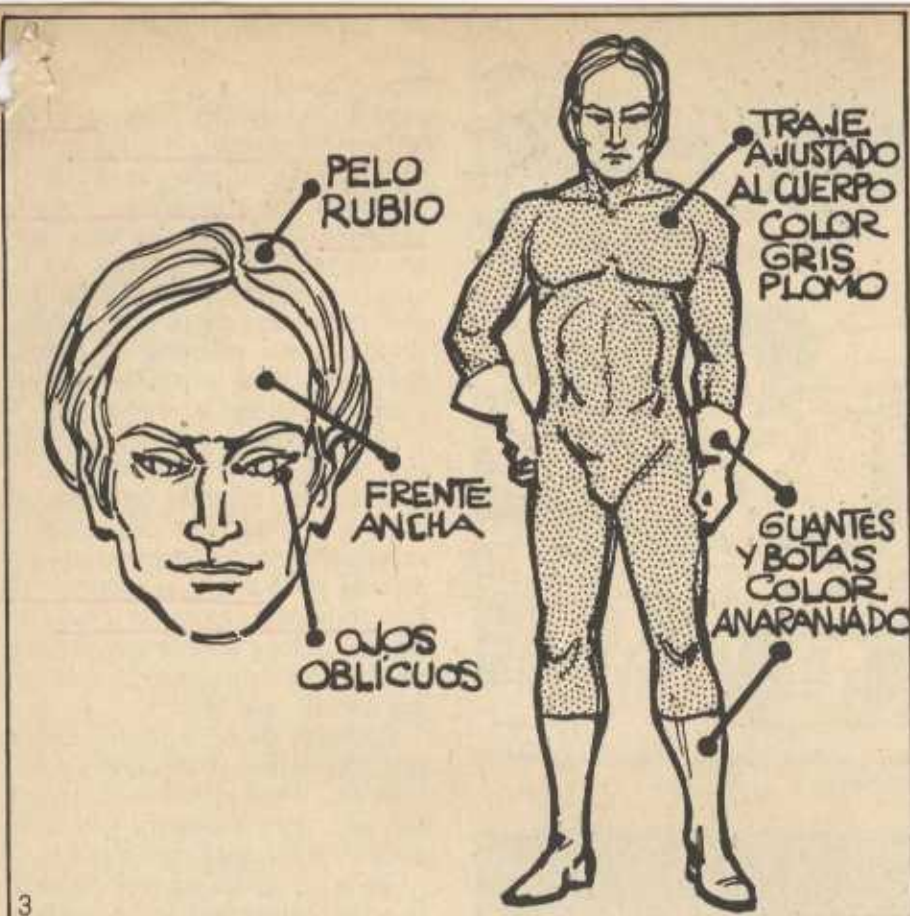
Todo comienza la noche del 28 de octubre de 1973. Dionisio Llanca se encontraba viendo televisión (Canal 7 de Bahía Blanca), en la casa de su tío político, don Enrique Ruiz. A las 0.30 apaga el televisor, se pone el saco y caminando por las calles de Bahía Blanca se dirige a su camión Dodge, que tenía estacionado a 8 cuadras con materiales de construcción; debía conducir su carga a Río Gallegos.

Por las calles de Bahía Blanca, conduciendo su camión se dirige a una gasolinera a cargar combustible. Allí se da cuenta de que su rueda trasera derecha estaba perdiendo aire y decide cambiarla él directamente en la Ruta.

Faltando 30 kilómetros para Médanos y a unos 19 kilómetros de Bahía Blanca, a un costado de la Ruta 3, se estaciona cerca de un monte y de una porción extensa de agua estancada (como arroyuelo), para cambiar el neumático.

Allí se encontraba Dionisio Llanca a la 1:30 del domingo 28





1. Una de los hombres le hace una incisión en la mano a Dionisio Llanca con un instrumento cortante.

2. Los dos seres extraterrestres conducen a Llanca, precedidos por la mujer; se dirigen a la parte inferior del OVNI.

3. De acuerdo a los detalles proporcionados por el testigo se logró confeccionar este retrato hablado de los seres.

de octubre. De repente ve a su izquierda, en dirección a Bahía Blanca, por la Ruta 3, una luz amarillenta a una distancia de 2,000 metros. Piensa que podría ser un Peugeot (los automóviles de esa marca tienen ese tipo de luz) que viene por la ruta. Sigue cambiando su rueda y de pronto la luz se coloca detrás de él, arriba de las copas de los árboles, iluminando todo a su alrededor mientras él queda totalmente paralizado.

En determinado momento, alguien lo toma por la parte de atrás de la camisa, lo hace girar y

se encuentra a escasos metros de distancia con tres seres de aproximadamente 1.85 metros de estatura, los cuales visten un mameluco gris muy ajustado al cuerpo, larga cabellera rubia que les llega hasta los anchos hombros, y calzan guantes y botas 3/4 color naranja. Enseguida uno de los seres le hace una especie de punción en la mano derecha, entre el dedo pulgar y el dedo índice, con una máquina "parecida a una afeitadora", como expresara el testigo a los periodistas.

A partir de ese momento el camionero pierde totalmente el conocimiento. Queda amnésico durante 48 horas, hasta el martes 30 de octubre a las 22 horas, en el Hospital Municipal de Bahía Blanca, donde había sido internado; durante estos dos días el periodismo hace eco de este hombre que había visto una luz extraña y seres.

Le hacen reportajes a través de LU 3 Radio del Sur y del Canal 7 TV de Bahía Blanca, pero no recuerda a los periodistas en los días posteriores. Luego, el martes 30 de octubre de 1973, recupera

en parte la memoria, reconoce a su tío Enrique Ruiz al lado de su cama, y una comisión policial junto a él; nosotros vamos en busca del camión, al que hallamos exactamente en el mismo lugar donde lo había dejado 48 horas antes. Encontramos también 150,000 pesos moneda nacional que llevaba Llanca en la guantera del vehículo, y la rueda derecha del camión todavía a medio colocar.

La investigación periodística la hice personalmente, en colaboración con el periodista Alfredo Serra, de la revista *Gente*.

En aquel momento no apareció nuestro nombre en esta investigación (así lo habíamos pedido), porque aún no sabíamos si Dionisio Llanca estaba diciendo la verdad.

LA INVESTIGACION CIENTIFICA

Comenzamos la investigación científica del contacto el lunes 5 de noviembre de 1973, en el consultorio del doctor Roberto García del Cerro, con los doctores Eduardo Mata, Ricardo Smirnoff y Eladio Santos, hipnólogo, colaborando con él.

La doctora Nora Milano fue la encargada de preparar los tests psicológicos. Durante 45 días examinamos la psiquis y el inconsciente de este camionero para conocer la verdad.

Una noche, en trance hipnótico, hacemos que Llanca confeccione distintos dibujos, uno de ellos indicando la posición en que estaba el camión al lado de la Ruta 3. En ese dibujo coloca a 2,000 metros de distancia la luz amarilla, para reubicarla luego detrás de él, a unos 5 metros por encima de los árboles, y a unos 40 metros del camión. Dentro del bosque pasa un cable de alta tensión que también dibuja, y que va a ser muy importante en nuestra investigación. Dionisio Llanca también comienza a narrar, a través de varias sesiones de hipnosis, algo que conscientemente él lo recuerda, pero que sí guarda en su inconsciente. Arriba de esos árboles se hallaba un aparato físico, de apariencia metálica, de unos 6 o 7



La mujer se coloca un guante negro con punzones en la palma y le practica al testigo una incisión en el temporal derecho.



Se abren de nuevo las compuertas del OVNI y Llanca es bajado muy suavemente a través del haz de luz.

metros de diámetro, al cual parece estar observando todo lo que hace Dionisio Llanca. En determinado momento lanza un rayo de luz compacto y coherente que sirve como una plancha de hormigón para que desciendan por ella los seres. Toman a Llanca al lado de su camión, lo punzan, ya no con la máquina de afeitar del primer momento de la información, sino con una máquina de biopsia (hipnósis) para extraerle una pequeña célula de su mano derecha y poder hacerle un estudio genético en el interior del aparato.

Entonces los dos hombres toman a Llanca por las axilas y acompañados por la mujer que va delante de los tres, suben por esa luz compacta hasta la nave, introduciéndose en ella por la parte de abajo de la misma. Lo analizan por más de una hora.

A través de la hipnosis, Llanca nos dice cómo es el objeto por el interior. Tiene una forma ovoide, con una gran mampara que abarca todo el diámetro del objeto.

Ve a un ser frente a él y adelante, un instrumental o tablero. Tiene una palanca hacia su mano izquierda. Otro mira a través de esa mampara de cristal, desde donde se ve el firmamento estrellado, ubicado a la izquierda del protagonista. También hay dos aparatos como de televisión a su izquierda, donde se observan estrellas de colores, que él dibuja en trance hipnótico. La mujer está a su derecha moviendo otro instrumental en una gran mesa y oficia de "supuesta" enfermera.

Pasan unos minutos y por debajo del navío se despliegan dos mangueras o cables flexibles, uno haciendo masa en la pequeña porción de agua estancada y el otro toma contacto con el cable de alta tensión.

Posteriormente, la mujer se quita el guante naranja de su mano derecha y se coloca uno negro que tiene punzones en la palma, y al intentar colocarlo en el temporal derecho de Llanca le pega en el arco superciliar izquierdo y se le produce un hematoma. Luego, finaliza ese movimiento en la cabeza del protagonista y le pro-

Continúa en la pag. 48

La una es más difícil dar una respuesta. A mi modo de ver, también es provocado por las mismas causas que producen los desequilibrios en este ambiente sobresaturado de magnetismo. Probablemente se crea un desequilibrio parecido a la relación que mantienen las cargas del feto y la madre dentro del seno materno. Tal vez al desfasarse la armonía electromagnética de la madre, después de exponerse más de 24 horas a este ambiente saturado de cargas, sobreviene el aborto.

Conociendo la lógica de la naturaleza, es difícil pensar que provoque fenómenos tan anormales y destructivos como este último, por lo que me inclino a pensar que es la presencia de los OVNIS lo que está detrás de la extraña laguna de Alchichica.

Pero ya sea por la propia energía de la naturaleza o por la presencia de naves extraterrestres, este pequeño mundo insólito y aberrante existe y representa, tanto para los científicos como para los investigadores audaces, una incógnita desafiante que tal vez revele grandes conocimientos cuando sea resuelta.

Viene de la pag. 36

LOS DIOSES DE...

da como el dios del mar, aunque nunca llegó a tener el poder de Zeus, su hermano mayor. Sin embargo, tenía poder sobre las olas, podía desatar tempestades, desquiciar las rocas de las costas con un golpe de su tridente —Poseidón se convirtió en el Neptuno romano— y hacer brotar los manantiales. Su poder no se limita al mar sino que se extiende a las aguas corrientes y a los lagos, por lo cual su personalidad parece semejarse más a la atribuida en la mitología nahua a la Diosa Chalchiuhtlicue, que al propio Dios Tláloc.

En nuestro criterio, Tláloc se identifica más con Zeus, el Júpiter Tronante cuyo reino lo ejerce

sobre la luz, el cielo sereno, el rayo y la lluvia y que reúne, consecuentemente, el poder de controlar el fuego y el agua caída en forma de lluvia; así Tláloc, el dios mexicano, o Itzanena el dios maya, podían convertirse en dioses del fuego, del trueno y del rayo, pero también de las nubes y de las gotas de agua.

Esta diferencia que surge en todas las mitologías entre los dioses del agua y la lluvia, obedece al hecho de que hay un simbolismo diverso para cada una de las manifestaciones del elemento agua; trátese ésta, como elemento multiforme: como lluvia, como rocío o hielo y nieve.

Viene de la pag. 42

OPERACION BORDEU

duce una lesión, quizás una amnesia dentro de una amnesia.

Luego de algunos minutos se abren nuevamente las compuertas del OVNI para lanzar otra vez el haz de luz compacto y coherente, colocando al señor Llanca muy suavemente en el suelo de los corrales de la Sociedad Rural de Villa Bordeau, entre varios vagones estacionados, en las vías del F.C. Roca, a unos 9 kilómetros y medio del lugar donde el protagonista había estacionado su camión.

LA RECONSTRUCCION POLICIAL

Aquí comienza la verdadera odisea de Llanca.

Se despierta y está totalmente amnésico. No recuerda cómo se llama, no sabe dónde se encuentra y sólo ve un largo camino de vía férrea. Ya a campo traviesa corre hacia unas luces de ciudad, ignorando que es Bahía Blanca. Llega a una gasolinera y el empleado de ella nos indica la hora del encuentro, factor horario muy importante para nosotros. Tres menos cuatro, tres menos diez, aproximada-

mente es cuando Llanca llega al lugar. Es decir que estuvo 1 hora y algo más dentro del OVNI y fue trasladado más de 9 kilómetros en el aire. Sigue corriendo por la Ruta 3 hacia Bahía Blanca, hasta la Ruta 35, ya casi en la zona urbana de Bahía Blanca, y dobla por ella para internarse en la ciudad sureña.

Cuando Llanca está parado en una esquina, totalmente desorientado, alguien a bordo de un Fiat 1600 lo levanta y lo lleva a una comisaría que está a la vuelta de la Emisora de Radio LU 3 de Bahía Blanca, pasando por la plaza principal, como lo indica la reconstrucción policial hecha juntamente con el médico forense, Ricardo Smirnoff. Dicha comisaría no toma en serio a Llanca, al igual que otras tres, y sólo piensan que es un borracho.

A las 7.30 de la mañana, Llanca, acompañado de otro señor, entra en el Hospital Español de Bahía Blanca. Ahí, en la sala de espera, lo ve la doctora Mabel Rosa Altaparro, quien recuerda que el doctor Smirnoff se hallaba de turno como médico forense. El doctor Smirnoff llega a las 9 y media de la mañana, lo ve muy angustiado, examina el hematoma del arco superciliar izquierdo, pensando que fue causado por la enorme luz que había recibido ese hombre. Eso y el contacto con 3 seres muy extraños era lo único que narraba hasta ese momento.

Como no hay cama en el Hospital Español, el doctor Smirnoff lo introduce como NN en la Sala de Guardia del Hospital Municipal. Allí dura 48 horas amnésico.

CONFIRMACION CIENTIFICA

Pero nosotros no estábamos todavía conformes con la hipnosis y a nuestro requerimiento y ante el deseo de Llanca de saber qué le había pasado, le hicimos un narcoanálisis: inyección de pentotal andovenosa aplicada por el doctor Ricardo Smirnoff. Así nos introducimos en lo más profundo del mundo inconsciente del testigo y nos vuelve a repetir todo lo que nos había narrado en las sesiones de hipnosis; así como repite la constitución del OVNI por dentro.

También una noche, el doctor Santos se luce ante nosotros haciendo una fantasía hipnótica con el testigo, quien mantiene los ojos abiertos pero está totalmente inconsciente; nos vuelve a reproducir, como si fuera un psicodrama, la vivencia total del momento experimentado dentro del OVNI. Realiza todos los movimientos de los seres, los ubica en los lugares indicados anteriormente, dibuja los aparatos de televisión con sus estrellas dentro y los detalles del OVNI que pudo observar.

Se le hacen pruebas de capacitación, y en ellas revela, el protagonista una capacidad intelectual muy escasa. Los tests que se le realizan son Bender, Roscharch y Philipson. Los mismos se efectúan en Bahía Blanca por la doctora Nora Milano y los tests Bender y Raven los repite posteriormente en Buenos Aires el doctor Solari, indicando todos ellos una psiquis de nivel muy bajo, y ello confirma que es incapaz de inventar una historia tan complicada como ésta.

EL IDENTIKIT DE LOS SERES, LA FOTO ROBOT

Junto con el doctor Mata, buen dibujante, comenzamos a bosquejar a los seres que estuvieron con Llanca, y llegamos a constituir luego de varias horas el identikit exacto de cómo eran los seres que estuvieron con Llanca. Estatura: 1.85; cara de apariencia caucásica, es decir, ojos oblicuos, alargados, cejas muy pobladas, boca y nariz de rasgos fuertes, pelo rubio hasta los hombros y las orejas bastante más grandes de lo normal.

Unos seres rubios de orejas largas, iguales a los que describen todos los antiguos libros, populares y sagrados; así como las leyendas indígenas indoamericanas: "los seres rubios de faz resplandeciente".

CONCLUSIONES

El camionero Llanca nos relató su verdad a través de la hipnosis y el narcoanálisis.

En los días de investigación y en la reconstrucción policial me encuentro con pautas de comportamiento que hallamos frecuente-

mente en otros casos OVNIS en la Argentina y en el mundo.

Una pequeña porción de agua (arroyo), un bosque (quizás para ocultarse), una vía férrea y el cable de alta tensión; este último fue objeto de un informe importante: los ingenieros de DEBA (Dirección de Energía de Buenos Aires-Sucursal Bahía Blanca) informan que el domingo 28 de octubre de 1973, entre las dos y las tres de la mañana (exactamente en el lapso en que Llanca se hallaba dentro del OVNI), sube inexplicablemente el consumo de energía eléctrica en Bahía Blanca. Allí está quizá la comprobación definitiva del caso.

El episodio Llanca no está cerrado. Seguiremos investigando. Pero sí sabemos que nos llevó al inicio de una nueva metodología científica del fenómeno OVNI que permitirá una nueva apertura, aportándonos nuevos datos para nuestra investigación, así como las consecuencias o secuelas que dejan los contactos extraterrestres.

Pensamos también que este caso abrió la posibilidad a un investigador privado de reunir por primera vez en el estudio de esta problemática en el mundo, a una junta médica de 8 profesionales, así como aplicar, a través de ellos, pentotal (suero de la verdad), realizando con ello un narcoanálisis.

LO QUE NADIE SABIA DEL CALENDARIO AZTECA



**ESTRENO MUNDIAL DEL AUDIOVISUAL
QUE DEMUESTRA
QUE LA PIEDRA DEL SOL
ERA UNA NAVE EXTRATERRESTRE**

Por fin, en única conferencia
audiovisual los investigadores
Ignacio Iturbe y Guadalupe Rivera de Iturbe
presentan su extraordinario descubrimiento.

LUNES 13 DE JUNIO

DOS FUNCIONES: 7:30 Y 9:30 HRS.

TEATRO JESUS URUETA

(Puebla 292. Col. Roma)

CUPO LIMITADO LOCALIDAD \$ 100.00

RESERVACIONES: 524-20-18 524-18-72

EL APOORTE ARGENTINO A ACAPULCO



Fabio Zerpa
en el Congreso.

INICIO DE
UNA NUEVA
METODOLOGIA
CIENTIFICA
PARA EL FENOMENO
OVNI



Tres seres extraterrestres
descienden de una nave
a través de un haz de luz
compacto y coherente,
mientras el testigo
despreocupadamente cambia
la llanta de su camión
(dibujo de Luis Ch. Peón).



DIONISIO

Guillermo Roncoroni

1.973

UP. EN. Mz 84



Dionisio Llanca

EL presunto secuestro del que habría sido víctima el camionero Dionisio Llanca es, sin dudas, el más notorio de los casos de abducción reportados en Argentina, no sólo por sus características, sino por la gran difusión que el mismo alcanzó en los medios de prensa y, fundamentalmente, en algunas publicaciones especializadas de Argentina y el extranjero.

No vamos aquí a profundizar en las características del caso Llanca por entender que nuestros lectores ya se encuentran suficientemente familiarizados con ellas y, en caso de desconocer los detalles del incidente, remitimos al lector a una serie de fuentes donde podrá encontrar abundante material sobre el citado caso (ver BIBLIOGRAFIA, notas 1 y 2).

La presente nota tiene como objetivo el brindar un nuevo aporte a la investigación del presunto incidente, que se traduce en la reproducción del informe médico del Dr. H. Eduardo Solari fruto de una serie de estudios a los que oportunamente fue sometido Dionisio Llanca, estudios englobados dentro de lo que se dio en llamar "Operativo Villa Bordeu", llevado a cabo por ONIFE, bajo la dirección de Fabio Zerpa.

El informe que reproducimos nos fue facilitado por el urólogo Rubén Omar Morales, y tiende a esclarecer notoriamente la personalidad del testigo y apoya la hipótesis de un fraude o al menos lo descarta como testigo confiable.

Además de la investigación llevada a cabo por ONIFE, fueron realizadas dos investigaciones independientes, una de ellas encabezada por el arquitecto Roberto E. Banchs (CE-FA), y la otra por quien esto escribe. En el transcurso de las

investigaciones, y a los fines de intercambiar opiniones sobre el particular, mantuvimos varias y prolongadas conversaciones sobre los distintos matices e implicancias del presunto secuestro. Cabe destacar, sin embargo, que pese a que ambos conocíamos la distinta metodología y los datos que manejábamos en nuestras respectivas investigaciones, en todo momento mantuvimos nuestra total independencia de criterios, apoyándonos exclusivamente en datos y evidencias propias con el fin de no afectar la objetividad de nuestras conclusiones. Estas investigaciones dieron origen a trabajos publicados en forma independiente (3,4,5,6).

Si bien ambas investigaciones coinciden en considerar el incidente supuestamente protagonizado por el camionero como un fraude, existen diferencias significativas en lo que hace a los caminos desandados para arribar a esa conclusión, ya que Banchs puso especial énfasis en el aspecto relativo a la conflictuada personalidad de Llanca y en las motivaciones psicológicas que éste habría tenido para perpetrar el engaño.

Así, Banchs interpreta que la perturbada psiquis de Llanca pudo haber "elaborado" la totalidad del contacto motivada por algún factor externo (la brillante luz de un automóvil, por ejemplo) y que luego, en las distintas fases de la investigación llevada a cabo en Bahía Blanca, alguien pudo haber "fijado" y adornado esos "recuerdos", a los efectos de hacer más creíble y confiable el relato del testigo, a través de la técnica de la regresión hipnótica.

Por mi parte, la investigación no se centró en un aspecto en particular sino en una visión de conjunto de las distintas facetas del incidente, tomando el aspecto de la personalidad del testigo como uno más de los ítems a considerar en la investigación, interpretando que el camionero fraguó la totalidad del incidente desde su mismo punto de partida (planeando inclusive el motivo de su detención a la vera de la ruta en la noche del 28 de octubre de 1973), contando luego con la complicidad de otros individuos que vieron en el caso una buena oportunidad para alcanzar cierta notoriedad pública e, inclusive algún beneficio económico.

Durante el curso de mis investigaciones tuve oportunidad de tomar contacto con el Dr. Solari a fines de 1974, oportunidad en que el citado facultativo me refirió sus dudas en cuanto a la autenticidad del incidente apoyadas en una serie de tests a los que había sometido a Llanca (cuyas conclusiones forman parte del informe que reproducimos) y en una lesión cerebral que había detectado a través de un electroencefalograma (lesión que afectaba el lóbulo occipital del presunto testigo) y que, en opinión del Dr. Solari, invalidaban el testimonio del camionero y, por consiguiente, el caso en sí mismo.

Es interesante resaltar que las conclusiones de los estudios llevados a cabo por el Dr. Solari nunca fueron incluidas en los trabajos publicados por ONIFE o por Fabio Zerpa en torno al caso Llanca al punto que el informe del Dr. Solari es dado a conocer por primera vez en estas páginas pese a que data de 1974 y que, siendo parte de la primera investigación del caso Llanca, el mismo fue conscientemente ocultado por el principal divulgador del incidente, no pudiendo encontrarse referencias o ésta en ninguna de las notas publicadas con la

LLANCA:

EL INFORME SOLARI

NOMBRE: Dionisio Llanca
DOMICILIO: San Martín 787 - Ing. Jacobacci, R. Negro
ESTADO CIVIL: soltero
EDAD: 25 años
FECHA DE NACIMIENTO: 17 de octubre de 1948

OBSERVACIONES

El sujeto fue entrevistado el día 31 de julio del corriente año, dicha entrevista se prolongó durante el término de casi tres horas (17.30 a 20.15).

Se confeccionó en su transcurso una reducida Historia Psicoclínica, y a posteriori se realizaron varias pruebas psicométricas y proyectivas.

Debido a la posibilidad de que no volviera a repetirse la situación de entrevista, las pruebas permitidas para el lapso de una sesión fueron aumentadas. Este hecho influyó, seguramente, en ciertas deficiencias de los propósitos buscados. A pesar de ello, se ha podido determinar, con certidumbre, rasgos de personalidad del sujeto, que completan el diagnóstico del EEG y lo amplían consiguientemente.

En el análisis de las pruebas no se ha utilizado control, dada su simplicidad.

ENTREVISTA PSICOCLINICA:

A través del cuestionario y la entrevista abierta realizada, se concluye que D. LL. encuadra típicamente dentro del "síndrome" de la personalidad epiléptica, agregado a ello determinados rasgos histéricos. Diferenciado así, claramente, de un supuesto cuadro de psicopatía.

Los signos (comiciales) son característicos: evidente falta de sinceridad (sobresaliente en el juego de la entrevista); un alto contenido de agresividad reprimida; susceptibilidad aumentada; hondo sentido de justicia personal. La bradipsiquia, lentificación y perseveración del pensamiento completan la tipificación del cuadro comicial.

En cuanto a los rasgos histéricos arriba mencionados, éstos son visualizables a través de la fuerte dependencia materna y la hostilidad al medio, que lo imposibilita para la obtención de un buen contacto social. La utilización de la represión y negación como principales mecanismos de defensa, caracteriza, dada su continuada presencia, el concomitante histérico expresado.

PRUEBAS PSICOMETRICAS Y PROYECTIVAS: RAVEN (Test de matrices progresivas):

Este es un test factorial especialmente confeccionado para evaluar el factor g. Permite determinar el grado de observación y razonamiento a través de la medida de la capacidad intelectual general.

Conclusiones: teniendo aún en cuenta el medio ambiente deficiente, donde desarrollo D. LL. sus potencialidades intelectuales, es igualmente necesario remarcar el pobre nivel alcanzado, que lo coloca limitando con la deficiencia intelectual.

Puntaje: 28; Percentil: 10; Rango: IV. Para un baremo elaborado por el mismo Raven.

Diagnóstico: inferior al término medio.

PFT (Test de frustración):

Es un test proyectivo que intenta valorar el nivel de socialización de adecuación al grupo.

En el caso de D. LL. es casi imposible analizar y arribar a un diagnóstico seguro, pues ha evitado decididamente complicarse en su ejecución, utilizando como mecanismo de defensa la negación. A pesar de ello es posible suponer un diagnóstico. Si bien existe un factible buen índice de conformidad al grupo, en tanto la agresión no se encuentra como fuerza generalizadora, es obvio que el mecanismo psicoanalítico actuante es la represión, ya que sus respuestas son específicamente evitatorias de la situación frustrante dándolas como inexistentes o residiéndole importancia. En este caso dichas respuestas deben calificarse como no adaptativas. Confirmando, en parte, el presupuesto clínico de hallamos frente a rasgos histéricos agregados en el sujeto analizado.

Diagnóstico presuntivo: Deficiente nivel de socialización y cierta imposibilidad de adecuación al grupo.

firma de Fabio Zerpa. Solamente puede encontrarse una muy breve referencia a la lesión cerebral que padece Llanca en la respuesta de Zerpa (7) a un artículo publicado en la revista HUMOR bajo la firma de Rubén Morales (8), donde se denunciaba ese hecho como un factor gravitante en la consideración de la autenticidad del caso. En la corta publicada

por HUMOR, Zerpa atribuía la lesión cerebral a... "un guante con púas que los extraterrestres le había aplicado al testigo sobre el cráneo". Sin palabras.

Entendemos que la importancia del documento que aquí reproducimos es capital en lo que hace a una opinión científica relativa a la condición de testigo de Llanca. □

PSICODIAGNOSTICO DE RORSCHACH:

Este test proyectivo no pudo ser evaluado dada la negación del sujeto y el mecanismo de represión acentuado que impidió un número de respuestas apropiadas para el logro de un análisis valioso. Se intentó establecer un mejor rapport, pero sin resultados positivos dado el bloqueo del sujeto.

NOTA: Estando en conocimiento que en oportunidad anterior le ha sido aplicado este test, sería altamente positivo tenerlo presente.

Deseo aclarar, paralelamente, que si bien como test proyectivo es sumamente eficiente, el diagnóstico diferencial entre una epilepsia esencial y una secundaria, mediante esta prueba, es muy difícil y, por desgracia, no puede establecerse con seguridad, como por lo demás tampoco puede diferenciarse en la clínica.

BENDER (Test gestáltico visomotor):

Este test evalúa la maduración visomotora, su gradación, y es además gestáltico (la buena forma).

A través de su ejecución se presume la existencia de ansiedad y dificultades en el control emocional. Indicios de vacilación y dudas de sí mismo. Sentimiento de inseguridad e intento de controlar un trastorno o conflicto interno. Ambivalencia.

Agresión y hostilidad hacia el medio ambiente.

Diagnóstico: grado normal de maduración visomotora, con alguna tendencia regresiva.

D.L. es un individuo tímido, temeroso, incierto, abocado a una desesperada búsqueda de seguridad. Su agresión y hostilidad se hallan reprimidas, a veces vuelta hacia adentro.

Tendencias masoquistas.

Su irritabilidad puede comprometerlo, según las circunstancias y el debilitamiento de sus mecanismos de defensa, en una cantidad de acting out. Se hallan signos de organicidad (no existe el signo patognómico de organicidad comicial).

CONCLUSIONES:

*Las pruebas siconométricas y proyectivas confirman lo presu-
puesto en la entrevista clínica. D. L. presenta una personali-
dad de tipo epiléptica, con ciertos rasgos de índole histérica.
Sus mecanismos de defensa en cierto modo estereotipados
son la negación y la represión. D. L. transita dentro de un cír-
culo vicioso de inseguridad y temor que alimenta, a su vez,
su agresividad y hostilidad hacia el medio ambiente, impi-
diéndole establecer buenas relaciones interpersonales.*

Es aconsejable realizar:

*WESCHLKER, como completamiento del Raven, y TAT, co-
mo test proyectivo más sencillo y concreto que implica una
mayor posibilidad de rapport y buena ejecución.*

*Esto facilitaría a nivel asistencial la posibilidad de encarar
una terapia farmacológica y psicoterapéutica adecuadas.*

*En cuanto a la investigación del hecho ocurrido en Bahía
Blanca, sin dudar o no de lo relatado por D. L., en mi consi-
deración el testigo no es hábil como tal. □*

Dr. HECTOR A. SOLARI
Psicólogo Clínico (Matrícula N° 245)
Buenos Aires, 19 de agosto de 1974

REFERENCIAS

- (1) ZERPA, Fabio; **Un hombre en el Universo**, Editorial Cielosur, Buenos Aires, Argentina, 1976.
- (2) ZERPA, Fabio; **El OVNI y sus misterios**, Ediciones Nauta, Barcelona, España, 1976.
- (3) RONCORONI, Guillermo Carlos; **El caso Llanca: Análisis retrospectivo de un contacto**, Edición especial de **UFO PRESS**, Editado por CIU, marzo de 1979, Buenos Aires, Argentina.
- (4) BANCHS, Roberto E.; **Caso Llanca: El Gran Fraude**, CEFAL, 1979.
- (5) ZERPA, Fabio; **"Quemá esas Cartas"** Número 55, Revista **HUMOR** Número 55, pp. 22/23; Ed. La Urraca, Buenos Aires, 1981.
- (6) MORALES, Rubén; **"Los invasores siempre vuelven"**, Revista **HUMOR** Número 53, pp. 40/41, Ed. La Urraca, Buenos Aires, 1981.

ACERCA DEL AUTOR:

Guillermo Carlos Roncoroni es Licenciado en Administración de Empresas, especializado en Investigación Operativa, e Ingeniero de Sistemas (especialista en programas científicos). Ha publicado numerosos artículos en revistas nacionales y extranjeras. Es autor del libro **LOS OVNI Y LA EVIDENCIA FOTOGRAFICA** y ha desarrollado el **CATALOGO COMPUTARIZADO DE ATERRIZAJES EN ARGENTINA**, que incluye más de 280 incidentes codificados, así como extensivas tablas estadísticas sobre ese tipo de manifestaciones. □

FSR Escamoteó La Otra Campana

En el número de noviembre de 1980 de la revista inglesa Flying Saucer Review —cuyo prestigio internacional en materia de ufología nadie se atrevería a poner en duda— salió como nota de tapa el "extraordinario caso de Dionisio Llan y los Ufonautas" (así titularon el artículo Gordon Creighton y Charles Bowen).

Naturalmente, la importancia que le otorgó al suceso esta publicación británica —y después de que habían pasado casi siete años desde que fuera ventilado generosamente por la prensa mundial— tuvo también su repercusión en la ufología argentina. Los suscriptores locales de FSR recibieron la novedad con sorpresa pero no por la "maravillosa atención" que le prestó esta revista a una cuestión nacional ni por desconocer el episodio. Fue, simplemente, porque en la nota se daba por descontada la veracidad del relato de Llanca a pesar de haber sido armada en base a "las excelentes investigaciones realizadas en el lugar por las revistas Gente y la Actualidad y Así (sic!)". Es decir que los autores, tal vez por ignorancia, obviaron los trabajos que sobre el mismo caso habían efectuado Roberto Banchs (por CEFAI) y Guillermo Roncoroni (por SIU). Tiempo atrás aquellas encuestas fueron di-

vulgadas ampliamente en diversas revistas y boletines de carácter especializado, tales como The Apro Bulletin (USA), STENDEK (España), UFO NYT (Dinamarca), etc. Y, por supuesto, enviadas en su momento incluso a Flying Saucer Review. Tanto Creighton como Bowen —repetimos que quizá fue por distracción o mala memoria— no batieron en ese artículo a la otra campana: la que denunciaba los elementos para pensar en un fraude.

Intentando corregir tal omisión —la cual impedía informar a los lectores de FSR sobre los perfiles discutibles del affaire, y el derecho a conocer un panorama más completo— la Comisión de Investigaciones Ufológicas despachó inmediatamente una traducción en inglés del estudio original del SIU. Ya han pasado más de tres años y nada. Y en honor a la objetividad que siempre FSR se adjudicó —y que en más de una vez pudimos confirmar por nosotros mismos— seguimos esperando que el editor Charles Bowen, en un gesto de sinceridad hacia sus lectores, publique la otra opinión sobre el caso de Dionisio Llanca. Recién volveremos a consultar Flying Saucer Review cuando ese hecho que pedimos, nos devuelva la confianza.

EZEQUIEL H. ORTELLA



DIONISIO LLANCA: El primer abducido investigado con «suero de la verdad»

El joven camionero argentino Dionisio Llanca vivió una experiencia espeluznante en octubre de 1973. El testigo de este caso fue examinado por unos completísimos equipos médicos en los que figuraban forenses, traumatólogos y psiquiatras. Dionisio fue la primera persona en la historia a la que se le inyectó pentotal sódico, más conocido como «el suero de la verdad», además de ser sometido a numerosas sesiones de hipnosis regresiva. Una y otras pruebas demostraron que sus declaraciones eran ciertas.

Testigo del expediente: 1973 ←



Dionisio Llanca

Edad entonces: 25 años
Estado civil: Soltero
Residencia: Río Negro (Argentina)
Profesión: Camionero
Nota: Doce años como experiencia en el oficio. Personalidad muy realista.

Especialistas que estudiaron el caso

- Eladio Santos, hipnólogo
- Roberto García del Cerro, psicoanalista
- Eduardo Matta, psiquiatra
- Nora Milano, doctora en medicina
- Ricardo Smirnoff, médico forense
- Agustín Antonio Lucciano, catedrático de Toxicología de la Universidad de La Plata
- Juan Antonio Pérez del Cerro, presidente de la Asociación de Ontoanalistas
- Héctor A. Solari, hipnólogo y psicólogo
- Fabio Zerpa, investigador ufológico

E.S. 16-11-93

un Peugeot que se acercaba. No le dio mayor importancia hasta se dio cuenta de que aquella luz se había hecho tan fuerte que iluminaba toda la campiña y que no era amarilla, sino azulada, parecida a la que produce la soldadura eléctrica en arco.

Inmovilizado

Extrañado, intentó levantarse, pero sintió que no tenía fuerza ninguna. Una extrañísima sensación, algo desconocido, le había invadido y le hacía seguir de rodillas. Pese al estado de gran abatimiento en que se encontraba, consiguió mirar hacia los árboles que se alineaban a un lado de la carretera. ¡Lo que vio le dio un susto de muerte! Se trataba de un objeto grande, enorme, en forma de plato sopero invertido, suspendido en el aire a unos 7 metros de altura. Aquello no podía ser ningún vehículo normal. ¡Tenía que

ser una nave de otro mundo, un OVNI!

De repente, el impresionado camionero vio que tres seres «bajaban» por un haz de luz compacto y coherente, que a Dionisio le pareció como una especie de plancha de hormigón luminoso. Vio que una de aquellas tres figuras tenía apariencia de mujer, mientras que los otros dos parecían hombres. La mujer precedía a los dos varones y los tres se dirigieron caminando hacia Dionisio. Asustado, éste trató de incorporarse, pero nada. Ni siquiera podía hablar, chillar para pedir socorro, aunque difícilmente alguien le hubiera ayudado en una carretera tan poco transitada.

Detenidos a pocos metros del camionero, los tres individuos lo contemplaron con detenimiento. ¿Por qué lo miraban tan fijamente? ¿Eran de verdad extraterrestres? ¿Qué querían de él?

Ilustración artística del momento en que Dionisio descubrió la nave extraterrestre.



Caso Llanca

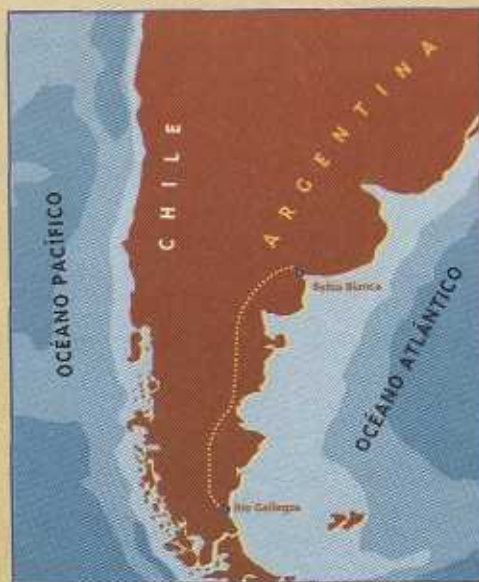
En camino hacia lo desconocido

Bahía Blanca (Argentina)
27 de octubre de 1973.

Aquel sábado Dionisio Llanca se levantó tarde. Estaba en casa de su tío Enrique Ruiz, una modesta casita en la ciudad de Bahía Blanca. Habló con su tío de temas cotidianos y, después de almorzar, se tumbó para hacer la siesta, pues tenía que conducir toda la noche. Se despertó hacia las 6 de la tarde y vio, sin gran entusiasmo, un episodio de «Ladrón sin trabajo», una serie desprovista de elementos fantásticos.

A las 22.00 h. cenó frugalmente y se tomó dos vasos de un refresco. Poco después, montó en el camión Dodge 600, cargado de materiales de construcción que tenía que transportar a Río Gallegos, en el sur de Argentina. Pensó que tenía por delante un monótono viaje de dos jornadas, pero estaba a punto de iniciar la que iba a ser la experiencia más intensa e inquietante de su vida. ¿Qué le sucedió a Dionisio Llanca?

Tras 12 años conduciendo, Dionisio tenía la sensibilidad de un experto y enseguida se dio cuenta de que el neumático posterior derecho estaba «bajo» de presión, pero pensó que aguantaría y que era mejor iniciar el viaje. Cuando enfiló hacia la Ruta 3 eran las 00:30 h. del domingo 28. Ya en carretera, notó que la dirección «se le iba». Se arrepintió entonces de no haber cambiado la rueda en la estación de servicio ESSO



de la calle Dom Bosco, donde se había detenido a las 00:45 h. para repostar gas-oil, tal como corroborarían después varios testigos. ¡Ahora no tenía más remedio que aparcar a un lado de la cuneta y proceder al cambio del neumático!

Mapa con el itinerario que debía hacer Llanca.

Insólito encuentro

Ruta 3. 00:15 horas.

Dionisio inició esa operación en un punto situado a 19,5 kilómetros de Bahía Blanca. Aparcó en el arcén y, cuando estaba arrodillado al lado del neumático pinchado, percibió una luz amarillenta a una distancia de unos 200 metros, en la dirección a la ciudad que acababa de abandonar. Pensó que era

Caso Llanca

¿Qué iban a hacerle? A cada segundo que pasaba, Dionisio se sentía más aterrado. Tanto la mujer como los dos hombres eran rubios, llevaban el cabello echado hacia atrás, tenían una altura parecida —entre 1,70 y 1,75— e iban vestidos de igual manera. Sus trajes, de color gris plomo, eran de una sola pieza, parecidos a los trajes de los buzos y muy ajustados al cuerpo. Calzaban botas de media caña, de color amarillón-naranja, y llevaban guantes largos, que les llegaban hasta medio brazo, del mismo color. Dionisio no les vio cinturón, ni armas, ni casco.

Dibujo de los tres humanoides descritos por Llanca.

como las nuestras —aseguró Dionisio bajo hipnosis durante una de las sesiones a las que fue sometido



por los especialistas que investigaron a conciencia su caso—. *pero la frente era muy espaciosa y los ojos alargados, como los de los japoneses, y algo saltones. Hablaban entre ellos en un lenguaje incomprensible. No percibí vocales claras y tenían unos sonidos... comparables a los de una radio mal ajustada, con gritos agudos y zumbidos.*

Una extraña prueba

De repente, sin cruzar una sola palabra o gesto, uno de aquellos humanoides lo agarró por el cuello y lo levantó firmemente, aunque sin violencia. Dionisio notó que se le erizaba el pelo de la nuca. Jamás había sentido tanto terror como en esos momentos. Intentó de nuevo hablar, chillar, pero ningún sonido salió de su garganta y tampoco pudo articular ni el más pequeño movimiento. Estaba absolutamente a merced de aquel ser: podía hacer lo que quisiera con él, incluso matarlo.

Mientras uno lo sostenía, el otro le puso un aparato en la base del dedo índice. Aquel artilugio parecía una maquinilla de afeitar eléctrica. Sin embargo, como más tarde se podría saber, se trataba de un bisturí de biopsia. Se lo aplicaron durante unos segundos, sin que sintiera ningún dolor, cuando la retiraron, Dioni-

sio vio dos gotas de sangre. Instantes después, Dionisio notó que todo se oscurecía a su alrededor: se había desmayado.

Al volver en sí, se encontró tendido en el suelo, al lado de unos viejos vagones de ferrocarril, en un lugar de la localidad de Bordeu, a 9,5 kilómetros de Bahía Blanca. ¡Es decir, a 10 kilómetros de donde se había desmayado! Aunque consciente, el camionero sufría una pérdida de memoria total: ni siquiera recordaba su propia identidad, ni por qué se encontraba allí. Angustiado y desorientado, Dionisio siguió el tendido ferroviario hacia unas luces, que resultaron ser las de una gasolinera, pero continuó hasta llegar al centro de Bahía Blanca. Eran las 4:30 h. de la madrugada.

Ingresado en el hospital

Pidió ayuda al conductor de un Fiat 1600 que lo acompañó hasta una comisaría. Sin embargo, los policías no le hicieron caso, pensando que se trataba de un vulgar beodo. El rechazo se repitió en otras tres comisarías. Después de vagar varias horas por las calles de aquella ciudad, el peregrinar de Dionisio terminó por fin en el Hospital Español de Bahía Blanca, donde lo atendió la facultativa Mabel Rosa Altaparro. Aquella doctora entendió que las inconexas y extrañas explicaciones de Llanca no obedecían a los delirios de un alcohólico, sino al estado de una persona que se encontraba bajo los efectos de un fuerte shock. Poco des-



pués, fue examinado por Ricardo Smirnoff, traumatólogo y médico forense, quien detectó que, en el arco superciliar izquierdo del camionero, que no paraba de llorar ni de preguntar dónde estaba, se apreciaban unas excoriaciones. Al doctor le llamó la atención que, cuando fue a examinarle la cabeza y le acercó la mano a la frente, sin ni siquiera tocarlo, el hombre se echó instintivamente hacia atrás. Sin embargo, en ese lugar no había excoriación, ni hematoma, ni edema ni quemadura. ¿De qué quería protegerse Dionisio? ¿Qué le había sucedido antes? Al no haber camas disponibles en el hospital donde ellos trabajaban, fue ingresado en el Hospital Municipal, en su Sala de Guardia, para completar las 48 horas de observación.

Durante la noche del domingo día 28 Dionisio sufrió pesadillas y se despertó fatigado y deprimido. A lo largo del lunes recuperó la memoria y quiso volver a casa de su tío. Pero, tras pasar algunos días con espantosas pesadillas

Según el testigo, un extraterrestre le practicó una extraña prueba.

ante una especie de tablero de mandos. Otro de los ocupantes, a la izquierda de Llanca, miraba por un gran ventanal, el único que había en toda la estancia, por el que se veía el cielo estrellado. Dionisio supo entonces, aunque casi ni él mismo podía creerlo, que aquella nave, con él dentro, estaba volando. ¿Se lo estaban llevando a un mundo desconocido?

Visitas desde los años 50

Transcurridos unos minutos, la mujer se quitó el guante naranja, poniéndose en su lugar otro, este negro, con cinco punzones en la parte palmar, con el que practicó una incisión en el parietal derecho de Llanca, pero antes, quizás por negligencia, le dio un golpe en el arco superciliar izquierdo. ¡La zona donde el camionero tendría después el hematoma detectado por los médicos!

Algo más tarde, según Llanca, se abrieron nuevamente las compuertas de la parte inferior del OVNI y por ellas salieron al exterior unos cables o tubos flexibles. Unos, al parecer, tomaron agua del riachuelo que discurría paralelamente a la carretera y otros se conectaron con un poste de alta tensión, como si se tratara de cargar electricidad. Los ingenieros de DEBA (Dirección de Energía de Buenos Aires) informaron que el domingo 28 de octubre de 1973, entre las dos y las tres de la madrugada, el consumo de energía aumentó inexplicablemente en Bahía Blanca. ¿Realmente fue el OVNI el que

provocó ese inexplicable aumento en el consumo eléctrico?

Durante el tiempo que permaneció en la nave, Dionisio no tuvo miedo. Unas veces en el interior de su cabeza le decían que no se preocupase, que ellos eran amigos y que visitaban la Tierra desde el año 50. Aquellos seres le dijeron también que su procedencia era un secreto que no podían revelar y que sólo querían saber si los humanos podemos vivir en su planeta.

Tras media hora, que ni la hipnosis ni el pentotal pudieron desvelar, el camionero fue devuelto al exterior a través de un haz compacto y horizontal.

El caso de Llanca, estudiado durante más de un año, ha sido uno de los más investigados de la historia de la ufología. El camionero siguió ejerciendo su oficio y viviendo con su familia, pero aquella experiencia le dejó un fuerte impacto en su vida personal y en sus creencias religiosas.

Texto y fotos: Antoni Ribera

Y LA PRÓXIMA SEMANA...

EXTRATERRESTRES INFILTRADOS ENTRE NOSOTROS

En 1989 cinco jóvenes que paseaban por la playa de Conil (Cádiz) vieron cómo dos extraños seres sin rostro se convertían en personas de carne y hueso: concretamente en una pareja alemana, de la que se comprobó que jamás habían salido de su país.

Caso Llanca

nocturnas que le angustiaban, decidió volver, por su propio pie, al Hospital, donde solicitó ser entrevistado por un grupo de médicos.

La investigación

El estudio del caso Llanca u «Operación Bordeu», como se bautizó a este caso de abducción, tuvo dos etapas. La primera se realizó en el Hospital Municipal, en casa del tío de Dionisio y en el consultorio de Eladio Santos, doctor e hipnólogo de Bahía Blanca. La segunda parte de la investigación tuvo lugar en Buenos Aires, capital argentina.

Dionisio Llanca fue el primer testigo del mundo que aceptó que le inyectasen el «suero de la verdad», el pentotal sódico, para ser sometido a un «narcoanálisis». Se le inyectó por vía endovenosa

mente abducidas por extraterrestres. Los recuerdos robados a la amnesia por el camionero empezaban cuando uno de aquellos hombres le aplicó la especie de maquinilla de afeitar que, en realidad, era un bisturí de biopsia. Con ese instrumento médico los extraterrestres le practicaron una incisión en la mano derecha, en el pliegue cutáneo que hay entre los dedos índice y pulgar.

En el interior del OVNI

Poco después, según pudo saberse, los dos hombres tomaron al camionero por las axilas y, precedidos por la mujer —que parecía tener el mando de aquella insólita operación—, se introdujeron con él en la parte inferior del OVNI. Las paredes de aquella nave intergaláctica eran de un material parecido al plomo,



Dionisio Llanca durante una sesión de la investigación y cuando le inyectaron pentotal.



sa en el antebrazo y el joven camionero repitió bajo sus efectos exactamente lo mismo que había declarado en las sesiones de hipnosis conducidas por el doctor Santos.

Gracias a los tests psicológicos, la hipnosis y el pentotal sódico, los investigadores recuperaron el «tiempo perdido», típico de las personas supuesta-

de color plateado. Una vez dentro de la nave espacial, Dionisio fue conducido a una sala con muchos aparatos y monitores. Allí vio que la mujer manipulaba con manos de experta otras piezas que le recordaban el instrumental utilizado por los cirujanos. Frente a él, uno de los humanoides sujetaba con la mano izquierda una palanca negra, de pie